

horizontes de estudio en este campo histórico de la teología. Tan sólo nos cabe esperar la próxima aparición de los dos últimos volúmenes, que a buen seguro tendrán una buena acogida entre los patrólogos y los historiadores de la teología antigua del cristianismo.

M. Merino

Louis BOUYER - Lorenzo DATTRINO, *La Spiritualità dei Padri. (II-V secolo): martirio - verginità - gnosi cristiana*, Ed. Dehoniane («Storia della Spiritualità», 3/A), Bologna 1984, 229 pp., 14 x 21,5.

Este libro forma parte de la colección «Storia della spiritualità», dirigida por L. Bouyer y E. Ancilli. Se trata de la segunda traducción en lengua italiana del libro de L. Bouyer, *Histoire de la spiritualité chrétienne*, Paris 1966, 2a ed. En su lengua original se comprendían en un solo volumen los estudios sobre la espiritualidad bíblica y sobre la patrística. La primera edición italiana (del año 1968, a cargo de «Ed. Dehoniane») había preferido dos volúmenes, relativos a cada una de sus dos partes. Esta nueva edición prevé tres volúmenes dedicados a la espiritualidad de los Padres, de los cuales sólo los dos primeros han llegado a la redacción de *Scripta Theologica*: el que ahora comentamos y el que presentaremos a continuación.

El primer volumen supone una notable ampliación y puesta al día de las anteriores ediciones, llevada a cabo por el prestigioso patrólogo L. Dattrino, que ha contado con la colaboración de M. Capellino y C. Gianotto. Consta de siete capítulos. El primero ofrece una panorámica sobre las primeras generaciones cristianas; el segundo se refiere al martirio; el tercero presenta el

tema de la virginidad; el problema de la gnosis (el cristianismo frente a las filosofías helenísticas y al gnosticismo) es estudiado en los capítulos cuarto al séptimo.

Este volumen constituye una notable mejora con respecto a la primera edición, si bien se mantiene el esquema y la inspiración marcadas por Bouyer. Es importante resaltar que aquí no se contiene una simple historia del sentimiento religioso ni una colección de monografías sobre las «escuelas de espiritualidad» —aunque también se alude continuamente a todo esto— sino que más bien se ofrece la respuesta que dio el periodo patrístico al problema de la espiritualidad cristiana de todos los tiempos, la vida en Cristo Jesús. Consideramos que Bouyer y Dattrino han acertado en la elaboración de esta empresa.

A. Viciano

Louis BOUYER, *La Spiritualità dei Padri. (III-VI secolo). Monachesimo antico e Padri*, Ed. Dehoniane («Storia della Spiritualità», 3/B), Bologna 1986, 292 pp., 14 x 21,5.

El segundo volumen se centra en el periodo patrístico comprendido en los siglos III al VI. El fenómeno más llamativo de esta época en la vida de la Iglesia, al menos desde el punto de vista de la espiritualidad, es el monaquismo. Este es el tema del libro que comentamos, el cual, después de una presentación introductoria a cargo de L. Dattrino, ofrece una bibliografía básica y completa sobre este tema, que constituye un seguro y útil punto de partida para quien desee iniciarse en esta línea de investigación.

El libro consta de ocho capítulos. El primero se refiere a los orígenes del

monaquismo (S. Antonio y S. Pacomio). El segundo y tercero se centran en el monaquismo «docto» de los Capadocios, del pseudo-Macario y de Evagrio Póntico. El cuarto estudia la mística del pseudo-Dionisio. El quinto analiza desarrollos tardíos del monaquismo y contracorrientes (la escuela siríaca de Isaac de Nínive; el mesalianismo; el origenismo; la escuela de Antioquía; etc.). Del sexto al octavo capítulos se abordan los Padres latinos (S. Ambrosio, S. Jerónimo, S. Agustín, S. Gregorio, S. Benito, S. León Magno).

Tanto este segundo volumen como el primero se cierran con exhaustivos índices: bíblico, de autores antiguos, de autores modernos y de materias.

A. Viciano

Carmelo GRANADO BELLIDO, *El Espíritu Santo en la teología patristica*, Ed. Sígueme, Salamanca 1987, 249 pp., 13 x 21.

El Autor reúne en este volumen diversos trabajos sobre el Espíritu Santo en pensadores cristianos de los cuatro primeros siglos, algunos de ellos publicados con anterioridad. Se trata de nueve estudios con los que se intenta presentar una selección de autores y temas lo suficientemente significativa como para expresar la fe de la Iglesia. Comienza con unas páginas dedicadas al «Espíritu Santo profético en San Justino» (pp. 12-31) y la «actividad del Espíritu Santo en la historia de la salvación según San Ireneo» (32-49), para continuar analizando el pensamiento de Tertuliano (50-83), Novaciano (84-99), Orígenes (100-126), Cirilo de Jerusalén (127-190), y terminar con Hilario de Poitiers (191-211) y Ambrosio de Milán (212-239).

Se trata, pues, de un conjunto de breves trabajos de investigación sobre autores oportunamente elegidos en un amplio espacio de tiempo y pertenecientes a países muy diversos. La técnica seguida es la habitual en este tipo de estudios, técnica que, dentro del rigor, el Autor utiliza con sentido común y con agilidad, sabiendo interrogar a los diversos autores desde el ángulo en que más puede resaltar su doctrina. «Estos autores —leemos en la página 10—, al tratar del Espíritu Santo, coinciden en darnos una visión fundamentalmente histórico-salvífica de la actividad del mismo Espíritu: su presencia y acción desde la creación del mundo y del hombre hasta la consumación escatológica final. En esa historia salvadora destacan tres grandes núcleos o momentos en la acción del Espíritu: el período de los profetas del antiguo testamento, la etapa central de la historia de la humanidad con el acontecimiento salvador de Jesucristo y el tiempo de la Iglesia. Esta manera de transmitirnos la fe de la Iglesia en el Espíritu da unidad a los autores que componen esta monografía y la monografía misma».

El Autor desea contribuir con este libro al conocimiento por parte de un amplio público de lengua española de la doctrina patristica sobre el Espíritu Santo. De ahí que se esfuerce por aducir extensas citas de estos autores, sobre todo, en las notas. Pensando precisamente en este público y en el doble objetivo del libro —presentar una visión panorámica de la fe de la Iglesia y hacer accesibles al gran público pasajes patristicos sobre el Espíritu Santo—, sería de desear que estos trabajos viniesen completados por otros dos: una presentación de la doctrina sobre el Espíritu Santo en los primitivos Credos cristianos, y la doctrina sobre el Espíritu Santo en alguno de los grandes Capadocios —como San Basilio—, pues, en